

Las discusiones sobre los ciclos de ganado han regresado—por la vida, estos ciclos ocurren, tal como una luna azul.

El Hablaganados 780: Las lunas azules y la melancolía de verano

De Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio por Extensión de NDSU
Traducción de Dr. Michael Cartmill, Dixie State University

Los precios bajos actuales de granos y la disponibilidad de forraje abundante pueden hacer la expansión de la industria de carne de res una realidad.

Discusiones recientes de los ciclos de ganado son un recuerdo que de verdad tenemos ciclos de ganado.

Todas las industrias tienen ciclos, y aun la negación más vehemente eventualmente se desaparecerá en el ciclo. Interesantemente, muchos individuos exitosos eran y son exitosos porque entraron y salieron de un negocio en un tiempo oportuno.

El ritmo crea ciclos. Pero nuestra necesidad de alimentos no tiene ciclo, y producir alimentos, entre los ciclos de oferta empujados económicamente, es desafiante. Sin embargo, las lecciones del pasado son las verdades del futuro.

Comprender estas tendencias es importante. Pero también lo son los ciclos de la vida, y encajar la vida en el negocio es crucial.

La reciente ocurrencia de una luna azul pronto será seguida por el paso del verano. Una luna azul es la segunda luna llena en el mismo mes, algo que no ocurre tan frecuentemente (la próxima luna azul será en enero de 2018). Pero, tal como la vida, ocurrirá.

Hoy, la estabilidad de la vida y las cosas que queremos están en un estado de influjo. Cada generación define las necesidades diferentemente de los deseos. En los tiempos difíciles, la “lista de deseos” es larga; en los buenos tiempos, la “lista de necesidades” es larga.

Las generaciones cambian y las actitudes ciclan por nuestra jornada en la vida. Crecemos, empezando bajos y creciendo lentamente. Aumentamos en altura. Nos crecemos, lo cual tiene muchos desafíos. Cada desafío es una meta para lograr, muy similar a una mancha en la pared. Si esta mancha está fuera del alcance, como niños, cada vez que pasamos, saltaremos e intentaremos tocar la mancha.

Seguimos intentando hasta que de verdad hayamos crecido lo bastante para tocar la mancha. Después de eso, cada quicio en la casa recibe una palmada. Pronto, el piso y las obvias huellas de las manos están en el techo se necesitan limpiarse. Eso es bueno porque pronto los niños saldrán y las huellas y actividades lentamente desaparecen.

Todo parece un poco quieto, y después descubrimos que el suelo nos está acercando. Uno alza la mano para recordar los viejos tiempos y el quicio, ahora inalcanzable. Eventualmente, al acercarnos el suelo, inclinarse para tocar algo es difícil. Esta es la vida.

Intentamos llegar a una comprensión de cómo cabemos en la vida. Estamos tentados para plantarnos bajo un árbol y dejar pasar la vida. Esta vida nuestra es preciosa, pero en realidad con todas las señas, sabemos que esta vida es temporal como mucho.

Este proceso, esta jornada, esta maravillosa caminata en que estamos nos trae aquí hoy. Somos de todos los tamaños y formas, cambiando a diario. Sabemos, apenas empezando la vida preguntándonos quién va a atar nuestros zapatos, acabaremos la vida preguntándonos quién va a atarnos los zapatos. Buscaremos, y si no hay cuidado, podríamos debilitarnos. Llegamos a reconocer que esta maravillosa caminata de la vida necesita sustancia, comida, para que nuestra jornada pueda continuar. Esa comida, ambos física y espiritualmente, es crucial para que nuestra jornada siga.

Al cambiar las estaciones, uno no puede dejar de recordar cómo cicla la vida. Todas las cosas que nos rodean siguen el mismo camino que nosotros. Aun las rocas, esas cosas que ni podemos imaginar que se muevan, lentamente mueven por la corteza de la Tierra, cambiando lentamente. Llamamos a ese proceso el metamorfismo.

El punto es que las discusiones activas sobre los ciclos de ganado han regresado. Por la vida, estos ciclos, tal como una luna azul, sí ocurren. Con cada década, el ciclo puede parecer similar, pero la significancia cambia, tal como las respuestas individuales. De modo completamente económico, la mentalidad de vender y comprar debe triunfar. Pero, eventualmente, el equilibrio de todo que nos rodea ocurre; el dónde y cómo, tal vez no controlamos, pero sí ocurrirá.

Los precios bajos actuales de granos y la abundante disponibilidad del forraje hacen la expansión de la industria de carne de res real. El proceso puede ser disecado intensamente, pero con tantas vacas habiendo salido de la industria, hay espacio obvio para expandirse.

La palabra actual es “entusiasmo.” El interés en el lado materno del negocio de carne siempre es emocionante. El interés en el negocio petrolero siempre es emocionante también; un reportaje de las noticias que salió repentinamente dijo que el petróleo está cerca de \$30 dólares o más por barril.

La expansión, estabilidad y liquidación son términos de negocio comunes. Lo obvio no siempre es el camino escogido, sin embargo. Los dólares y los centavos no siempre empujan la discusión. Puede que la sostenibilidad no sea dólares y centavos. Pero dar de comer al mundo seguirá siendo un desafío para las generaciones venideras.

El desafío durante los tiempos de la gente contra la gente es de recordar que algún día, alguien tiene que atarnos los zapatos. Los amigos, familia, socios, lejanos y cercanos, necesitarán

trabajar juntos en un sentido más amplio de todas esas industrias que al fin y al cabo darán de comer y servirán al mundo. Y, mientras expande el negocio de ganado, los mercados se generarán.

Sin embargo, junto con la rentabilidad vendrán las pérdidas. Tal vez la sostenibilidad es una cosa buena, pero más importantemente, para nosotros se trata de la gente. El cambio con compasión y comprensión es bueno.

Que encuentre usted todas sus marcas orejeras.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en <http://www.BeefTalk.com>

Para más información, contacte a la oficina de NDBCIA, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601, o vaya al <http://www.CHAPS2000.com> por internet.